

AGRUPACIÓN DEPORTIVA RUTAS. SALIDA AL MONCAYO DÍAS 21-22 Y 23 DE MARZO DEL 2025

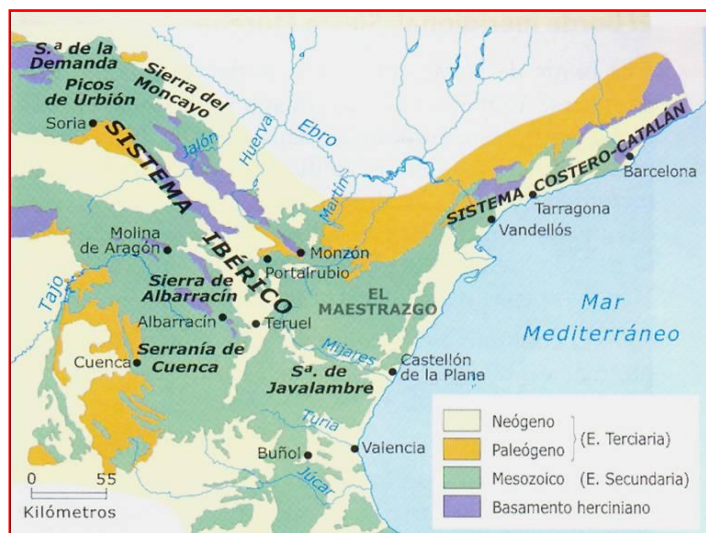
El Moncayo, punto más elevado del Sistema Ibérico, con 2.314 metros de altitud, también llamado Pico de San Miguel, es un macizo que hace frontera entre las comunidades autónomas de Castilla-León y Aragón. Mirando el mapa con más de cerca éste se alza en el extremo oriental de Soria y la zona occidental de Zaragoza.



La Sierra del Moncayo no pertenece a un sistema extenso, es una montaña aislada, acompañada al noroeste, hacia Logroño, por las sierras del Sistema Ibérico de la Demanda, Neila y Urbión (superando alturas de 2.200 m.) (y hay otras interesantes para visitar nosotros y menos elevadas Montes de Ayago, Sierra de San Lorenzo, Sierra Cebollera, Sierra del Almuerzo y Sierra del Madero).

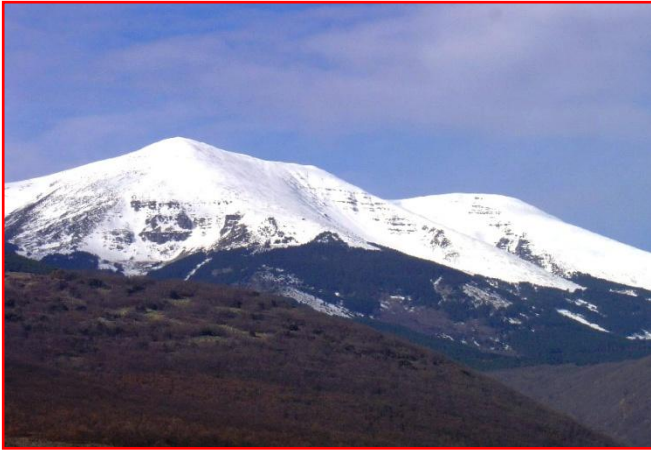
Las comarcas que acunan a esta gran montaña son por el lado soriano, la Tierra de Ágreda, meseta cerealista, el lado zaragozano se reparte en tres comarcas diferentes (Tarazona, con grandes manchas boscosas, hayedos incluidos, formando la cara norte de Moncayo, en segundo lugar, Campo de Borja caracterizada por sus viñedos al sol, y en el lado sur, Aranda, la “Cara Oculta del Moncayo”, tierra de solitarios barrancos).

(Imágenes: ubicación y sierras del Sistema Ibérico en la Península).



Un poco sobre las rocas del Moncayo

Parece que como en muchas otras partes de la Piel de Toro el zócalo de las rocas procede de la Era Paleozoica. Después vino el Plegamiento Herciniano formando grandes cordilleras siendo la capa sedimentaria que



con el tiempo daría lugar a la parte central y más elevada del macizo del Moncayo son areniscas presentando un color marrón oscuro.

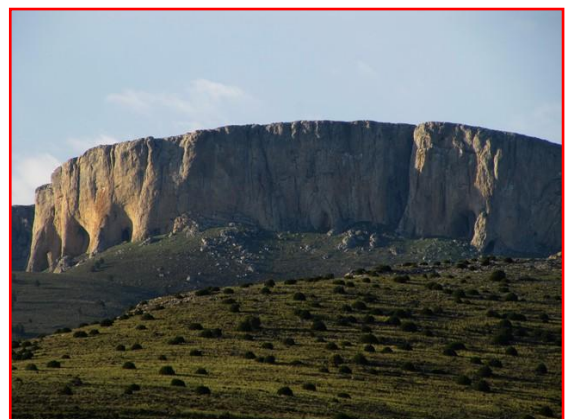
(Fotografías: el Moncayo con nieve arriba y abajo El Morrón cerca de Berantón).

Las propiedades de estas areniscas hacen que por una parte sean muy difíciles de erosionar (razón por la cual tiene Moncayo un relieve tan agreste) y, por otro lado, son muy poco permeables (por ese motivo la presencia de agua que corre superficialmente en forma de arroyos es continuo). Este tipo de roca está presente en todas las ascensiones a los "dosmiles" de la zona, tanto por su lado norte como por su lado sur. Sin embargo, también es posible encontrar montañas y barrancos del *Triásico* fuera del área central más elevada, como es el caso de la Muela del Horcajuelo, el barranco de Morana y la mitad inferior de Valdeplata.

Durante el *Jurásico*, rodeando casi por completo a las areniscas se depositaron capas de calizas marinas, el agua las va disolviendo lentamente, penetrando en los macizos y convirtiéndolos en tremendamente permeables. Este proceso se denomina karst que forma simas y dolinas (Similla y Simahonda, entre Ólvega y Cueva de Ágreda) y lapiaces (Muela de Beratón, Cerro Morrón y Cueva de Ágreda).

También se producen fenómenos resurgencia ahí está el dicho "Moncayo traidor, robas a Castilla y haces rico a Aragón" (esto ocurre con el nacimiento del río Quiles).

En algunos casos se forman mesetas calizas presentando unos bordes extraordinariamente verticales con imponentes acantilados como *El Morrón cerca de Berantón*.





El Plegamiento Alpino hizo que el Moncayo cabalgara (subiéndose) sobre los estratos del valle del Ebro situados al norte de ahí la mayor elevación por la parte de Zaragoza.

Ya en Cuaternario, la llegada de ciclos muy fríos va a dar lugar a la acumulación de

grandes capas de nieve en las zonas altas, formando al final circos glaciares (1.800 metros), emplazados en las laderas orientadas a nordeste (a sotavento de los vientos predominantes como el cierzo). El circo que se sitúa debajo del Moncayo es conocido como *Pozo de San Miguel* o del Cucharón, y es el que veremos realizando la ascensión clásica desde el santuario.

(Fotografías: arriba el antiguo glaciar de la Poza de San Miguel, lugar de bajada desde la cima del Moncayo y abajo el cartel explicativo).

En cuanto al clima y temperaturas esperadas en invierno me basta esta cita de Gustavo Adolfo Bécquer mirando desde la ventana de su celda del monasterio de Veruela (hace más de 150 años) sobre la furia natural de una tormenta creada sobre Moncayo:

“En este Intervalo cerró la noche, y la tormenta, que durante toda la tarde se estuvo amasando en la cumbre del Moncayo, comenzó a descender lentamente por su falda y a tronar y relampaguear, cruzando los llanuras como en un majestuoso paseo. Los que las han presenciado pueden sólo figurarse toda la terrible majestad de las repentinas tempestades que estallan a aquella altura donde los truenos, repercutidos por los concavidades de los peñas, las ardientes exhalaciones, atraídas por la frondosidad de los árboles, y el espeso turbión de granizo congelado por las corrientes de aire frío e impetuoso, sobrecogen el ánimo hasta el punto de

El paisaje glaciar del Moncayo

La acción de los glaciares que cubrían las cumbres del Moncayo hace más de 12.000 años ha conformado su morfología, pero también lo hace actualmente la acción continuada de hielo deshielos, que disgrega (meteoriza) las rocas mayores dando lugar a los canchales.

Se trata de depósitos de bloques y piedras que se acumulan en las laderas de fuertes pendientes en la manera desordenada, conformando un hábitat de gran interés que debemos preservar.

2017/02

hacernos creer que los montes se desquician, que la tierra va a abrirse debajo de los pies o que el cielo, que cada vez parece estar más bajo y más pesado, nos oprimen como una capa de plomo”.



La vegetación que nos vamos a encontrar.

Debemos mencionar otra lluvia 'invisible', la niebla, sobre todo *en su lado norte (mirando a la zona aragonesa)*, manteniendo un nivel de humedad muy elevado va a permitir la existencia de bosques típicos de zonas más atlánticas. Permite la formación de manchas más o menos extensas de hayedos (Barranco del Collado de Castilla en las proximidades del Moncayo creciendo entre los 1.200 y 1.600 m)

En las zonas bajas nos encontrándonos con plantas como pueden ser el romero, tomillo, espliego, ulagas, la coscoja y las *viñas*, pasando por las *encinas* y *quejigos* de Fuentes de Ágreda y Cuevas de Ágreda, y también los *robles melojos* (*vistos en nuestro ascenso al Moncayo*).

A medida que ascendemos aparecen los pinares de diversos tipos de pinos (albar, laricio y negro en las zonas más altas unos 1.800 m), serbales de cazador (árboles aislados por la zona del Santuario y parking de Haya Seca y en las zonas cercanas a la cumbre enebrales rastreros y piornal serrano (cytistus purgans).

Monumentos y pueblos

A una cota de 1.620 metros se encuentra el Santuario de la Virgen del Moncayo y próximo a ella la pequeña ermita de San Gaudioso. Aquí nos recogerá el autobús en nuestro primer día.



A los pies de la sierra en término municipal de Vera de Moncayo se encuentra monasterio cisterciense de Veruela, fundado



en 1.146 y lugar en el que se alojó durante un tiempo el poeta Gustavo Adolfo Bécquer buscando en él un clima propicio después de haber

contraído la tuberculosis.

(Fotografías: arriba Ternasco de Aragón y abajo Pochas del Moncayo).

Nosotros hacemos partida desde el pueblo de Ágreda, ciudad monumental que conserva importantes vestigios de las tres culturas que aquí se asentaron. En la zona árabe se conservan restos de muralla y dos puertas de la época de los califas, mientras las calles de la judería mantienen su trazado original. En su intrincado casco viejo podemos encontrar también el impresionante palacio de los Castejón (siglo XVII) y destacadas iglesias góticas y románicas (alguna de las cuales fue sinagoga).

Las Iglesias de Ágreda: Iglesia de San Miguel, gótica del siglo XV, Iglesia de la Virgen de la Peña, románica del siglo XII, Iglesia de San Juan, de estilo gótico tardío, Iglesia de la Virgen de Magaña, templo del siglo XVI, Basílica de Nuestra Señora de los Milagros, del siglo XV, Convento de la Concepción, fundado en el siglo XVIII y La Sinagoga, antigua y pequeña iglesia románica del siglo XII.

Además podéis ver: Ayuntamiento renacentista, del siglo XVI, Palacio de los Castejones y las puertas y murallas árabes.

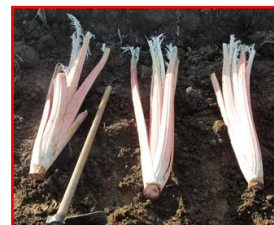
Ágreda y comarcas próximas, gastronomía y vinos

La gastronomía de Ágreda, propia de la localidad soriana de Ágreda (España) y su comarca, debido a su emplazamiento fronterizo con Navarra, La Rioja y Aragón, así como su herencia cultural tanto medieval como árabe y judía, goza de una gastronomía variada.

Lo más típico es el **Cardo Rojo de Ágreda**, de color rosáceo, se cocina con salsa de almendras, harina tostada y azafrán, es de tal calidad que su ternura lo hace apropiado para ser consumido en ensalada. Su carácter invernal lo convierte además en plato típico de la Nochebuena.



Después el típico cordero, aprovechando las sobras ha quedado en la actualidad como un referente de la cocina aragonesa del ternasco. Así pues, puede ser preparado en varias formas, uno de los platos más populares es el "ternasco asado y mechado" marinado en vino durante toda una noche y posteriormente mechado y elaborado a la brasa con patatas y tocino o a la caldereta, plato típico pastoril.



El ternasco se sacrifica con una edad de 70 a 100 días, con un peso en vivo de 10 a 13 kilogramos siempre que, además, estos productos estén amparados por la Indicación Geográfica Protegida (IGP) Ternasco de Aragón. Y son corderos que pertenecen a alguna de las siguientes razas ovinas autóctonas: raza Rasa Aragonesa (muy extendida en Aragón), Ojinegra y Roya bilbilitana.

(Fotografía: arriba cardo de Ágreda y abajo Langartos de Ágreda).

Otros productos típicos de la zona son **las patatas agrias** que son utilizadas para cocinar los platos de toda la vida como el rancho o las "patatas a la malonera" que son cocidas en leche y sirven de complemento para el asado de ternasco.

Dentro de su gastronomía, algunas especialidades de la zona son las gallinas en pepitoria, el conejo cocinado con salsa de almendra, el caldo de gallina de parida o el pavo trufado.

El pescado, es **el bacalao** pescado de todo del interior de la península Ibérica, no en vano, en Ágreda hay una importante fábrica de elaboración del bacalao, Bacalao Dimar

(Fotografía Bacalaos de Ágreda).

Las legumbres constituyen buena base de guisos y platos clásicos de un recetario en el que nunca faltan **las judías de Tarazona**, coloquialmente llamadas "pochas". Las que elaboran en el Santuario del Moncayo, que también incorporan menudencias del cerdo, suponen un deleite para los sentidos. Es también en este lugar donde



el primer domingo de julio finaliza la romería de Quililay en donde se ofrecen **migas a la pastora** y las clásicas judías.



(Fotografías: arriba vamos dejando el pueblo de cueva de Ágreda y abajo nos vamos internando en el rebollar cerca ya de la subida al Moncayo).

La **verdura de la vega del Queiles** (borrajas, alcachofas, acelgas, espárragos, berenjenas, calabacines y muchas más).

La coliflor de Tarazona también tiene muy buena reputación, su textura y sabor te encantará.

De la zona destacan los melocotones, albaricoques y ciruelas, pero cuando llega la temporada (verano) y un tipo especial de frambuesa que es muy típica del Moncayo y recibe el nombre de Chordón.

Además, si hemos de comer por el campo en Ágreda se hacen empanadillas de sardinas o picadillo que denominan langartos y es muy típico en Ágrada.

En cuanto a los vinos, las denominaciones de origen que nos quedan a mano, son los de Campo de Borja elaborados con uvas garnachas tintas aclimatadas a fríos y calores intensos y otras variedades.

Para más información sobre Ágreda, véase la página web:

[http://www.agreda.es/index.php/mod.documentos/mem.descargar/fichero.documentos Agreda Villa de las Tres Cuturas d34a250e%2032E%23pdf](http://www.agreda.es/index.php/mod.documentos/mem.descargar/fichero.documentos%20Agreda%20Villa%20de%20las%20Tres%20Culturas%20d34a250e%2032E%23pdf)

Las rutas

Primer día; Subida al Moncayo desde Cueva de Ágreda

Para vuestra tranquilidad la ascensión al Moncayo es de fácil acceso, sin destrepes, la cuerda de cumbre es alomada y sin dificultades, pero siempre hay que tener preparados los crampones, sean o no necesarios).

Partimos de las poblaciones más altas



de la provincia de Soria siendo la más cercana a su cima Cueva de Agreda, pueblo rodeado de rebollares. Partimos a la salida del pueblo en dirección a Berantón por una pista a nuestra izquierda junto a varios



paneles explicativos, con los robledales de roble melojo, transición entre el cereal y la montaña que nos aguarda. Al terminar la pista se encuentra la fuente del Colladillo. Seguimos ya por el GR-86 por largo Barranco del Colladillo, el cual nos conducirá hasta la altitud de los 1.800 metros, con un relieve suave y lineal. En un punto el sendero se bifurca cruzando el arroyo, y nosotros seguiremos pendiente arriba hacia el Collado de Agramonte o Collado de Castilla (1.947 m.) dejando el sendero principal. Esta zona, es una de las más extensas manchas de hayedos de la Sierra del Moncayo, y lo mejor que podemos hacer es contemplarlas delante y bajo nosotros hacia el Barranco de Castilla. A nuestra derecha el Moncayo y acometemos el ascenso por un pedregal plagado de hitos que nos señalan el mejor camino y al final el Moncayo o San Miguel (2.314 m.).

(Fotografías: arriba el GR-86 nos marca el ascenso por el valle que vemos en la imagen, ya con vegetación de alta montaña, es bueno mencionar que a partir de este punto fue necesaria la utilización de crampones y abajo la parte alta de la cuerda del Moncayo es bastante alomada, aquí vemos a Daniel muy cerca ya de la cumbre).

Descendemos hacia el collado del circo glaciar del Pozo de San Miguel (2.252 m.) que se abre a nuestra izquierda. Se asciende hasta el Cerro de San Juan (2.279 m.) para bajar de allí al Collado del Alto de las Piedras (2.260 m.), donde giramos a la izquierda para comenzar el descenso por la muy empanada





ladera norte (el sendero zigzagea queriendo alcanzar el santuario de Nuestra Señora del Moncayo). En un momento dado vemos el otro circo glaciar a nuestra derecha, el Pozo de San Gaudosio, y por fin se allana la cosa y nos encontramos en la parte inferior del circo de San Miguel (1.850 m.). Sendero abajo, por el pinar, alcanzamos el Santuario y el Hayedo de Peña Roya y por fin, a nuestra izquierda, el autobus y el parking de Haya Seca.

(Fotografías: arriba nosotros en la cima del Moncayo y abajo el Santuario del Moncayo y el Hayedo de Peña Roya al finalizar nuestra marcha del primer día).

Segundo día; Fuentona y Sabinar de Catalañazor

Es un recorrido sin comentarios de dificultad. El autobús nos lleva hasta el pueblo de Muriel de la Fuente y cruzando el río existe un parking de autobuses, es un recorrido circular y de ida y vuelta dándonos alternativas de comenzar por donde nosotros deseemos.

Como primera medida nos podemos dirigir a la Casa del Parque del Sabinar para recabar información. Esta torre del antiguo Palacio de Santa Coloma es un centro de interpretación que informa sobre el Lugar de Interés Comunitario de la Sierra de Cabrejas.

El recorrido hasta La Fuentona está muy bien señalizado, y se explica en los paneles informativos que hay a la entrada del recorrido.



Es una surgencia de agua de origen kárstico donde nace el río Abi3n, se la conoce tambi3n como Ojo de Mar. En un entorno m3s humedo que el sabinar, el suelo recoge el agua de lluvia y la almacena en un inmenso lago subterr3neo siendo la inclinaci3n del suelo la que hace la surgencia por La Fuentona.



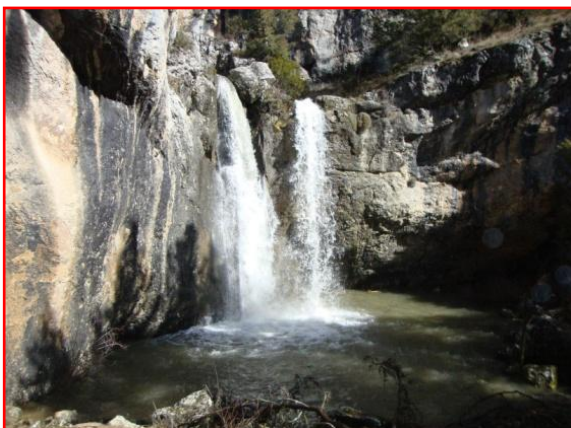
(Fotograf3as: arriba la Fuentona de Muriel con el agua de color verde esmeralda y abajo cascada de la Fuentona).

Nos encontramos en un entorno de rivera con las m3rgenes llenas de espada3al, y ocasionalmente sauces; en las hondonadas humedas se desarrollan juncos, y en los m3rgenes del r3o tenemos tambi3n choperas.

La Fuentona, declarada merecidamente Monumento Natural, tiene 30 metros de di3metro y 9 de profundidad. Y adem3s, posee una galer3a de 203 metros descendentes apareciendo a 54 metros bajo tierra a lo que se llama el «primer sif3n», para desde ah3 continuar.

Los alrededores de Calata3azor guardan un bosque declarado Reserva Natural en 1992. La Reserva est3 al borde mismo de la carretera y ocupa una superficie de 30 hect3reas. La Sabina unicamente se encuentran en la Pen3nsula Ib3rica, sur de Francia y norte de 3frica.

Es uno de los bosques de sabinas mejor conservados del planeta. Hay que tener en cuenta la gran resistencia de las sabinas (sabina albar (*Juniperus thurifera*)) a la sequedad y al fr3o, estamos a unos 1.000 metros de altura sobre el nivel del mar en plena Meseta Norte castellana.



Algunos de estos árboles alcanzan los 14 metros de altura, más de cinco metros de diámetro y una longevidad de dos mil años de existencia. Son fósiles vivientes, procedentes de la era Terciaria.

Para sobrevivir, estas Viejas sabinas, desarrollaron órganos adaptados a reducir la transpiración (hojas aciculares y escamiformes cubiertas por una gruesa cutícula) y grandes raíces que les permiten profundizar en el suelo o cubrir una amplia zona para poder obtener el agua y los nutrientes necesarios.

(Fotografía: arriba Sabinar de Catalañazor).

Como es comprensible, podréis disfrutar también de la habitual vegetación del secano español, lavándulas, espliegos, cantuesos, tomillo, mejorana, ajedrea, biércol, etc.

